

Table with subscription rates (PESETAS) for various regions including Madrid, Provincias, Portugal, América, and VENTA.



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE...
ANUNCIOS...
REMITIDOS...
Precios convencionales.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Lunes 27 de Febrero de 1888

MADRID.—NÚM. 4.500

A LA COMISION DE BASES DEL CÓDIGO CIVIL

Muy respetables señores míos: Aunque ya nada me sorprende, confieso que me sobrecogió la estu- penda noticia. El Papa había transigido con el ma- trimonio civil. Túvela por falsa; más dábala al pú- blico Mercurios y Gacetas y confirmábase en el parlamento el Sr. Alonso Martínez, hombre formal si los hay. Quise contemplar el prodigio, lei vuestro dictamen y vi que, en efecto, no ya el Padre Santo; ni el Sr. Alonso Martínez, ni la comisión misma ha- bían transigido con el matrimonio civil. Vosotros lo decis en el preámbulo y lo orec: habreis pasado muy malos ratos antes de persuadirnos de que lo que propo- niais a las Cortes era el matrimonio civil. Dos cami- nos decis que se abrian ante vosotros. O que el Es- tado ejerciera su funcion privativa de legislar ó man- tener el estado actual de la legislación patria. Vos- otros os felicitais de que los partidarios de entram- bos caminos hallaran, seguramente, satisfaccion á sus respectivas opiniones en la base 3.ª del proyecto. Y eso tengo por evidente: porque, en efecto, en ella el Estado usa su funcion privativa de legislar man- teniendo el que llamais estado actual de la legisla- cion patria, con lo que los partidarios de los dos ca- minos deben darse por contentos al cruzarse en el dictamen: sólo que en esta encurrijada se perdió el matrimonio civil.

Decis vosotros que el gobierno está persuadido de que por esta reforma no se alterará la armonia que felizmente preside las relaciones entre la Iglesia y el Estado: y en verdad que los afanes del Sr. Groi- zard en Roma para obtener tal seguridad, bien pu- dieran haberse exensado. Porque, si en trece años que ha que rige contra ley el decreto del Sr. Cárde- nas no se ha alterado esa armonia (como había de alterarse cuando ese decreto se eleva á ley segun vuestro dictamen) con todo ello declaro sosegado mi corazon de católico que sufrió gran sobresalto al oír que el Papa, en obsequio al Sr. Alonso Martínez, había consumado tal revolucion en la Iglesia; pero declaro sublevados mis fueros de ciudadano y mi dignidad de hombre. Porque vosotros teneis el de- recho de proponer lo que os plazca y las Cortes el de votarlo; pero no teneis el derecho de cambiar el nom- bre á las cosas y de darme gato por liebre, quiero de- cir, matrimonio canónico por matrimonio civil y dis- pensadme la manera de comparar.

No; vosotros no manteneis el estado actual de la legislación patria en materia de matrimonios. Si así fuera, no habría más que hablar. ¿Cuál es el estado actual de la legislación patria? Se necesita ser un sabio para desconocerlo. En España rige hoy la ley del matrimonio civil del Sr. Montero Ríos, por la sencilla razon de que no ha sido derogada por otra ley. Esa ley está sistemáticamente infringida por or- denes ilegales y arbitrarios del poder ejecutivo; esta infraccion sistemática está consumada por los tri- bunales que aplican indebidamente aquellas ordenes ilegales y arbitrarias. Y esto es todo; pero la ley es ley, el derecho es derecho y las infracciones de la ley civil no han sido jamás fuente de derecho.

Vosotros manteneis y llamais legislación patria al decreto del Sr. Cárdenas, carta desafortada con que se comunicó al mundo el advenimiento de la de- masgogia blanca: por la cual se divorciaba, y lo que es más grave, se casaba á las gentes, de oficio, y sin su consentimiento; se declaraba bastardos á los legí- timos y legítimos á los bastardos: se disponia de las sucesiones por un borron ministerial arrojado sobre el papel en el vértigo feroz del triunfo. No soy minis- tro, ni comision, ni curial romano y no tengo por tanto el deber de tergiversar las cosas. Yo declaro en nombre del sentido común y de los principios conservadores de toda sociedad, que por tales medios no se resuelven cuestiones de derecho civil, ni aun por el conquistador en el país conquistado: que tales epilepsias místico-matrimoniales no enjendran esta- dos de derecho: que las cartas desafortadas obligando á casar hombres y mujeres con quienes al rey le pla- ce, han debido desobedecerse segun nuestro derecho patria. El día en que una faccion coupe el poder por un golpe de fortuna y fije en la Gaceta el divorcio, la poligamia, la poliandria, el amor libre, tiene de antemano justificado el procedimiento por los actos convergentes de los partidos monárquicos. El día en que un gobierno llenara el más elemental de sus de- beres cumpliendo y haciendo cumplir las leyes y de- clarando que el decreto del Sr. Cárdenas no pudo derogar la ley del matrimonio civil, verdad jurídica evidente, espanta pensar en las consecuencias. La confusion de lenguas seria nada en comparacion de aquella en que se venian precipitadas y revueltas pauperum tabernas regunqure turres. ¡Famoso estado legal civil y político el cimentado en la nulidad de los matrimonios, en la ilegitimidad de la prole, en la detencion de las propiedades y en lo demás que me callo! ¡Singular país el nuestro donde los conser- vadores, custodios natos de la familia, de la propie- dad y de la monarquía han privado de base legal á esas instituciones! ¡Singular país el nuestro donde la vida social se funda en la infraccion de las leyes y donde el cumplimiento de las leyes trae aparejada la disolucion de la sociedad!

Yo paso por todo; pero no paso porque se lle- me matrimonio civil al estado de hecho creado por el Sr. Cárdenas. Decian los antiguos preceptistas que cuando la burla es muy amarga se ha de ex- presar por el sarcasmo. Vosotros habeis estudiado bien á los preceptistas: que no conozco mayor sarcasmo que llamar ley del matrimonio civil á la ley deroga- toria de la ley vigente del matrimonio civil.

La cosa es clara: matrimonio civil es aquel que toma su validez de la presencia de un funcionario ci- vil. Matrimonio católico es aquel que toma su vali- dez de la presencia del párroco y de dos testigos. El matrimonio propuesto en la Base, no toma su vali- dez de la presencia del funcionario civil: luego el matrimonio propuesto no es el matrimonio civil. Y

no vale decir que el matrimonio de los no católicos será válido civilmente: porque el párroco casará con otra persona al no católico casado civilmente y este segundo matrimonio será el válido ante el tribunal eclesiástico, único competente para las causas matri- moniales. El caso de Valdepeñas, en el cual el ma- trimonio civil contraído antes del decreto Cárdenas por Tiburcia Maroto, no fué óbice para que el pá- rroco la casara canónicamente con otro, caso edifi- cante de poliandria legal, se repetirá siempre que quieran los contrayentes de un matrimonio civil.

Vosotros sabéis que esto es verdad: porque reci- bido y publicado en España el Concilio de Trento, reconocida por tanto la competencia eclesiástica en las causas matrimoniales, hay que reconocerle la ju- risdicion matrimonial que ejerce en todos los países donde se ha publicado el Concilio, no sólo sobre los matrimonios de los católicos, sino sobre los matri- monios celebrados entre herejes, entre infieles no bautizados, entre idolátricos y entre ateos y sobre los matrimonios mixtos de todos estos. De suerte que dos católicos casados ante vuestro magistrado civil, contraerán al siguiente día dos nuevos matrimonios ante el párroco y dos testigos: y estos y no el otro matrimonio, que no lo es para la Iglesia, será el que declararán válidos los tribunales eclesiásticos. Como también sabéis que los no católicos prudentes que quieran en realidad contraer un vínculo indisoluble en España acudirán al párroco católico, ante cuya sola presencia se contrae el sacramento si son ba- tizados ó el simple contrato válido si no lo están. Como también sabéis que si la Iglesia ni el Papa han renunciado ni renunciarán jamás á esta privativa y exclusiva jurisdiccion sobre cuantos católicos ó no católicos residen en países donde se ha publicado el Concilio.

Y lo mismo sucederá con los matrimonios de es- pañoles celebrados en el extranjero ante un magis- trado civil, por más que no contravengan las dispo- siciones del código español relativas á la capacidad civil de los contrayentes, á su estado, perpetuidad, indisolubilidad del vínculo y en cuanto á la forma externa del acto. Y esto por dos razones: primera porque apenas habrá una legislación extranjera que no esté en contradiccion en todo eso con el código español. Segunda porque para la Iglesia el mismo valor, que es ninguno, tiene el matrimonio civil ce- lebrado en el extranjero que el celebrado en España. Bien lo dicen las reclamaciones del Nuncio en este punto y las alarmas de la curia romana.

A qué fin, pues, esos fuegos de artificio procla- mando un matrimonio civil que no garantiza la exis- tencia y validez del vínculo ni á los católicos, ni á los no católicos? ¿A qué fin esas argucias que cuando más podrán alegrarse ante los siete durmientes del Tribunal? Pues hay más que decir francamente que se legaliza lo hecho por el Sr. Cárdenas, aunque las Cortes conservadoras no hayan querido echar sobre sus espaldas tamaña responsabilidad? A esto queda reducido el decantado proyecto del Matrimonio civil y la supuesta transaccion del Papa.

Y ciertamente que el estado actual que ahora se legaliza, es de lo más original que puede imaginarse. Libreme Dios de hablar de divorcio: hasta las pie- dras se levantarían contra mí, y con razon. Teniendo nosotros el divorcio libre, ¿á qué fin reglamentarlo? Cuando los cónyuges quieren, contraen nuevas uniones sin que nadie les vaya á la mano: la naturaleza es fecunda á pesar de las leyes y los cánones. Los hijos se legitiman por rescripto del príncipe, quan- do ricos, ó se eliminan por diputaciones malthusian- as á la maldad cuando pobres. No admitimos el divorcio; pero admitimos la poligamia legal. Ahí va un caso.

Un prusiano contrae en este pueblo matrimonio católico con una española. Al poco tiempo abandona á su mujer, marcha á su país, obtiene el divorcio con arreglo á la ley prusiana, y contrae nuevo matrimo- nio con una prusiana. Sus negocios obligáronle á volver á este pueblo, donde vino con su segunda mu- jer. Hay en la ley del Registro civil de 17 de Junio de 1870 un artículo 69, segun el cual, «el matrimo- nio de los extranjeros contraído con arreglo á las le- yes de su país deberá ser inscrito en España cuando los contrayentes ó sus descendientes fijen su resi- dencia en territorio español.» Mi prusiano inscribió su segundo matrimonio en el Registro civil de este juzgado con arreglo á ese artículo.

Al poco tiempo parecióle bien su primera mujer y quiso llevarla á su domicilio: resistióse ésta: pero el prusiano, armado con la partida de matrimonio católico, recurrió al alcalde pidiéndole que manu mi- litari rescatara su mujer el domicilio conyugal. Da- dó el alcalde; pero el prusiano, que es muy Liourgo, deservuvió una sentencia del Tribunal Supremo, fe- cha 30 de Octubre de 1872, caló los lentes y le espetó al alcalde la siguiente homilia: «Considerando que con arreglo á lo establecido sobre los efectos de la sociedad conyugal con relacion á la persona de los cónyuges, así en las leyes anteriores á la novísima del matrimonio, como en esta misma en su artículo 48, la mujer debe fidelidad y obediencia á su marido, vivir en su compañía, y seguirle á donde éste traslade su domicilio; y segun el párrafo final de ese mismo artículo, el único caso en que podrán los Tribunales con conocimiento de causa eximir á la mujer de se- guirle á su marido, es cuando éste traslade su residen- cia al extranjero; y que si al hecho de ser trasladada ó conducida la mujer al domicilio de su marido, de donde se fugara, había de dársele carácter criminal, vendría á quedar de hecho la mujer casada desligada, cuando quisiera, de la obligacion que le imponen las leyes de vivir en compañía del marido, mientras que el derecho que las mismas conceden justamente á aquel, llegaría á ser completamente ilusorio por la falta de la necesaria proteccion y garantía; y relaja- do así los lazos de la sociedad conyugal, no podría ésta ser estable ni subsistir de una manera conve- niente á la realizacion de sus altos fines.» Por estas razones la sentencia declara que los alcaldes deben, á requerimiento del marido y con el auxilio de la Guar-

dia civil, cazar, por decirlo así, á la mujer, atraiarla y conducirla á la casa y tálamo conyugal.

Mi alcalde en consecuencia, coge dos parejas de la Guardia civil, se apodera de la mujer y la entrega en poder del prusiano, para la realizacion de los al- tos fines consabidos. Pero aquí de la prusiana: quan- do la española entraba por una puerta, ella salía por otra, tomaba un carruaje y partía para la estacion más próxima. Entonces el prusiano, armado con la inscripcion en el Registro civil de su matrimonio berlinés, se persona ante el alcalde, le dá lectura de él y de la homilia consabida, y reclama que le traigan su prusiana. El alcalde monta á caballo con sus cuatro guardias, y corren y corren camino adelante hasta que divisan el carruaje: le alcanzan, le dan el alto y se apoderan de la prusiana: esta se defiende, pero la aseguran convenientemente y toman la vuel- ta del pueblo y la entregan en poder del prusiano. Y aquí tienen ustedes á nuestra autoridad y á nuestra benemérita ocupados en proveer, y custodiar el ha- ren del súbdito de Bismarck, en cumplimiento de nuestras leyes.

Pero sucede que al prusiano le han ido con cuen- tos sobre la conducta de su mujer durante su ausen- cia: y se prepara á querrelarse por adulterio y los tri- bunales condenarán á la mujer, y ésta perderá la dote, que es fuerte, y la administracion de los para- fernales, que no son flojos, y la compañía y la potes- tad sobre sus hijos é ira á la Galera: y gracias á que no tenemos por aquí á mano más Bósforo que un se- diento arroyuelo: que de otra suerte seria cosida en un saco y arrojada al agua para dar satisfaccion dig- na á este Pachá germánico.

Creia yo, señores de la comision, que nunca como ahora era indispensable una ley de matrimonio civil para todos los españoles; porque acaso no hayais fija- do vuestra atencion en el hecho de que la constitu- cion y ordenacion de la familia española, base del Estado, está entregada á un soberano extranjero. An- tes, si bien el conocimiento de las causas matrimo- niales correspondia á la jurisdiccion eclesiástica, esta se ejercia por obispos españoles, de presentacion del Soberano, por vicarios ó provisorios españoles, que reunian las condiciones exigidas por el Soberano, y terminaban en la Rota, Tribunal oyendo ministros es- pañoles nombrados el Soberano. Siendo la adminis- tracion de justicia la característica primera de la so- beranía, se ha dicho con razon que quien juzga reí- na: y así todos los tribunales militares, civiles y eclesiásticos, designados por estos ó los otros méto- dos, están compuestos de españoles y nombrados por el soberano de España: y para hacer sentir esta so- beranía tiene el poder civil multitud de recursos para obligar á los tribunales eclesiásticos al cumpli- miento de las leyes, entre otros, los recursos de fuer- za. De suerte que, en el fondo, el arreglo de la fami- lia española compete al Estado español.

Pero la Constitucion Pastor aternus del Concilio Vaticano ha variado todo esto. El Papa es juez uni- versal en materia eclesiástica y por tanto en la ma- trimonial: su jurisdiccion es concurrente con la de los obispos: las cuestiones que le sometan los súbditos españoles, él las resolverá por sí en primera y única instancia. El arreglo de la familia española no corresponde á jueces españoles nombrados más ó me- nos directamente por el soberano español, sino á las congregaciones romanas, ó á una comision de obis- pos ó cardenales de distintos países nombrada libre- mente por el Papa ó al Papa mismo. Tal ha sucedido en el caso reciente del conde de San Antonio, súbdito español arrancado á la jurisdiccion del arzobispo de Toledo y sometido á la del de París y á una comi- sion de cardenales romanos: tal sucedió con el ma- trimonio de una rapta española celebrado por el Papa mismo: dentro de poco la jurisdiccion de los obispos y de la Rota habrá desaparecido: la base del Estado español estará en manos de los monsiaguri- de la curia romana. Ellos reinarán en España puesto que ellos juzgan á los españoles.

Y no se diga que el gobierno español no recono- cerá tal jurisdiccion y sus efectos civiles en España, porque en la misma Constitucion Pastor aternus se ana- tematiza á quien á tal se opone: y porque enton- ces sobrevendrá el mismo conflicto que se temo y que se pretende evitar rehuyendo hacer una ley de matri- monio civil. Y ni el Sr. Alonso Martínez, ni menos el Sr. Silvea, que reconoció á la curia romana el de- recho de juzgar á un obispo delincuente, con mengua de la jurisdiccion del Tribunal Supremo, ni uno ni otro, es decir, ninguno de los partidos gobernantes monárquicos, sostendrá los derechos de la nacion es- pañola contra los atrevimientos de la curia romana. Seremos fundadores de un soberano extranjero.

En suma, que el estado de hecho existente hoy en España en materia matrimonial, una vez elevado á estado de derecho por vuestro proyecto, nos dejará en este fenomenal embolismo en que nos hallamos: donde es familia legítima la constituida contra ley: é ilegítima la constituida al amparo de la ley: donde es posible la poliandria y la poligamia legal: donde el cónyuge nacional es siempre victima del cónyuge extranjero, puesto que este se divorcia cuando quie- re mientras que aquel no se considera nunca divor- ciado, absurdo enorme que no se remedia sino con el cambio de nacionalidad y con renegar de una patria que no sirve más que para reventar á sus hijos, co- locándose fuera del concierto de los países civiliza- dos: donde arreglan la base del Estado curiales ex- tranjeros que nada tienen que ver con el Estado mismo: y donde hay que pedir permiso al Papa para elevar á ley aquello mismo que el Papa ha reconoci- do y admitido, hace muchos años y donde esto se considera como un triunfo diplomático.

Algo más grave tiene vuestra obra: haceis lo que ninguna Cortes conservadora osaron hacer: decla- rar legítimo el acto del Sr. Cárdenas. No se siembra impunemente un principio infame: el porvenir se en- negrecerá con gran cosecha de iniquidades. Vosotros reconocéis que la materia del matrimonio es materia parva, que puede regularla caprichosamente un mi- nistro como nombra un funcionario de dos mil pese-

tas. No faltará quien saque las consecuencias, auto- rizado con los actos de los conservadores y con la opinion de los liberales: y la pregunta que hoy se dirigen algunos, la repetirán muchos mañana. ¿Es que en España hay matrimonio? Vuestro servidor y devoto

JUAN GARCIA.

De este Puerto de Arrebata-Capas á 11 de Fe- brero de 1888.

LA DEBILIDAD DEL GOBIERNO

Estamos conformes con La Epoca en lo tocante á la venida del duque de Montpensier y á la conducta seguida en tal ocasion por el gobierno del señor Sa- gasta.

En efecto, es indudable que «la desmañada ver- sion inserta en el número de anteanoche de La Cor- respondencia de España» á nadie ha satisfecho.

Conviene analizar esa version, por más que no haya necesidad alguna de estudiar los antecedentes para formular un severo juicio.

Segun ella, el presidente del Consejo noticioso de ciertos rumores en los cuales se suponía á determi- nados miembros de la familia borbónica trabajando en contra de la actual situacion política, y preocu- pado por un artículo de la Gaceta de Colonia en que se hablaba de proyectos é intrigas para colocar en los tronos de Francia y España á dos Orleans, acon- sejó por carta al duque de Montpensier, que suspen- diera su viaje á fin de quitar hasta el pretexto á aquellas gratuitas é inverosímiles suposiciones.

Contestó el duque afirmando que sentia el mayor cariño hacia la dinastia española, y que no laboraba en contra de la República francesa—contestacion bien natural, pues no era concebible ninguna otra;— escribió de nuevo el Sr. Sagasta, y á vueltas de unas cuantas explicaciones más, ofrecidas por el intere- sado, el presidente del Consejo adquirió la convic- cion de que los duques «persisten y persistirán siempre en la linea de conducta que se han trazado, es á saber, la de mantenerse ajenos á todo linaje de maquinaciones é intrigas.»

No tenemos para qué meternos en las conviccio- nes del Sr. Sagasta, tan pronto modificadas á causa de aquellas protestas, y ni aun queremos recordar hechos de nuestra historia contemporánea, harto elo- cuentes y significativos; pero hay en la referida ver- sion un dato, por el cual se echa de ver que á la pri- mera muestra de debilidad ha seguido, y con carac- téres mucho más acusados, la segunda.

Dices al principio que los duques mientras se hallan en París, donde tienen muchos amigos, son ciudadanos españoles y no hacen nada contra las ins- tituciones francesas; pero se añade y reconoce al fi- nal que los referidos señores, reobran su categoria de parientes del conde de París, una vez restituidos á España.

Tal se deduce de las siguientes líneas que impli- can una concesion nueva, caso de que no constitu- yan, como vulgarmente se dice, una especie de pali- nodia.

«Esto no impedirá que en Sevilla ó en cualquier parte, traten los duques á sus hijos expatriados co- mo tengan por conveniente.»

Enemigos de intervenir en asuntos familiares y curados de sorpresas, no encontramos nada que opo- ner á tan cómoda teoría.

Que al amparo de un *civis hispanus sum*, hay quien permanezca en Francia sin creer que la casa donde no caben los hijos, es mal sitio para los padres. Pues allá se entiendan los que tal piensan y obran.

Que del Pirineo acá hay quien reivindicó los títu- los de suegro y tío, no empleados á la otra parte de la frontera. —Pues su alma y su palma.

Pero se dá el caso de que para nuestra política interior resultan de la citada version dos consecuen- cias inadmisibles.

Fundábase la oposicion ministerial al viaje, en dos hechos ó supuestos, relativo á los asuntos de Espa- ña el primero, y á los de Francia el segundo. Y hé aquí que en la aclaracion oficiosa de La Correspon- dencia está puntualizado el desagravio por ambos conceptos, toda vez que se accede al viaje de los du- ques y se especifica el derecho que les asiste para recibir aquí, donde y como lo estimen conveniente á sus hijos expatriados.

Ha precedido, pues, el gobierno con debilidad é imprudencia notorias.

Si el duque no era sospechoso, ¿porqué la intima- cion ó el consejo? Si había dudas respecto de tan delicada cuestion ¿porqué considerar prueba bastan- te para esclarecerla, la contestacion del interesado? Y si este último argumento, por estar en la consien- cia de todos lo estaba tambien en la de los minis- tros ¿porqué, autorizado de súbito el antes prohibido regreso?

Indícase en la nota de La Correspondencia que medió para ello de parte de la reina regente una in- vitacion telegráfica muy cariñosa y expresiva.

Si eso es cierto, aun resultará mucho mayor la flaqueza del Sr. Sagasta, pues vivimos en un país constitucional y bajo un régimen que no consiente sino al gobierno responsable semejantes iniciativas.

Y no se invoque la suprema razon de las jerar- quias y los parentescos.

Los individuos de la familia real que viven de la lista civil y disfrutan excesivos privilegios é inmu- nidades, no están únicamente sujetos al derecho co- mún, sino que deben, por su posicion y condicion someterse á las conveniencias de la política, guar- dándose mucho de crear obstáculos más ó menos po- sitivos, á la marcha constitucional de los gobiernos.

¿Cómo no lo ha entendido así el Sr. Sagasta?

¿No veia que, con tan censurable debilidad iba á dejar sentado, lo mismo para él que para sus suce- sores, un funestísimo precedente?

La primera consecuencia será (como si lo viéramos) la concesion de un nuevo ascenso, á título de complemento del desagravio, al infante D. Antonio, y tras de ella vendrán otras, reclamadas ya con fue-

ro, y á cuyo impulso pierda el partido liberal dinástico, no sólo el poder sino que también los restos de su prestigio.

Procura á toda costa reparar tan grave yerro si por ventura es todavía reparable, y advierte que no basta condenar con altisonantes frases el viejo sistema de las camarillas, y la abominada tradición de los infuños palaciegos.

Se necesita que los hechos correspondan á las palabras.

De lo contrario, la decantada entereza de los propósitos sólo servirá para poner más de relieve y en ridículo la flojedad y humildad de los acuerdos.

ECOS POLITICOS

Observaciones político-meteorológicas de La Iberia:

«La veta del partido conservador que no tiene reposo desde hace algún tiempo, va á girar nuevamente, según se dice, movida por vientos revueltos. El *Estandarte* es quien sopla ahora.»

Fuerza es confesar que no lo hace mal. Hasta la fecha se han resfriado dos ministros.

Habla *El Diario Español*:

«Una noticia grata para nuestros correligionarios.

Un íntimo amigo del Sr. Romero Robledo, que lo es nuestro muy respetable y querido, ha presentado á éste como reformista á D. Andrés Corredor, hombre muy conocido en el mundo financiero, y cuyo crédito es grande en las esferas bursátiles.

A los valerosos elementos con que cuenta nuestro partido, hay que sumar hoy al Sr. Corredor, á quien damos nuestra más sincera felicitación.»

Damos la enhorabuena á los reformistas por tan fausto suceso.

Ya tienen corredor. Ahora sólo falta saber si llegarán á tener gabinete.

Noticia curiosa publicada por un apreciable colega:

«Ha sido nombrado juez de la justicia del territorio de Valencia, Hermenegildo Agüero Marcos, ayudante que fué del anterior verdugo, y por el que casi siempre hizo las ejecuciones, porque su principal solía enfermar en aquellos momentos críticos.»

Eso es hacer justicia.

Han dado la plaza al que tenía más méritos, como es lógico.

Ese y todos los cargos, como decía Calino, debían proveerse por oposición.

Leemos y copiamos:

«En estos días debe precederse á la inspección reglamentaria del Tesoro de guerra, alemán, consistente en 120 millones de marcos (unos 150 millones de pesetas), cuyo tesoro está guardado en una de las torres de la fortaleza de Spandau. Compónese de 1.300 bolsas, cada una de las cuales contiene 100.000 marcos en piezas de 20 y de 10 marcos. El peso total del oro allí acumulado es de 47.790 kilos.»

Precaución que es excelente aunque tiene á Europa en vilo y que hace sudar el quilo al pobre contribuyente.

De como se abastecen y generalizan los honores y las ceremonias palaciegas:

«La Compañía del ferrocarril del Mediodía ha dispuesto que, mediante el abono de una peseta como suplemento al coste del billete, dispongan los viajeros que quieran, sea cual fuere la distancia que deban recorrer, de una almohada que se les entregará en las principales estaciones.»

Ya no habrá dama, gracias á esa compañía, que no pueda tomar la almohada.

Recorte de la acreditada sastrería del maestro Ferreras:

«Suéda lo que quiera, que eso ya lo iremos viendo, por de pronto la relativa pausa alcanzada después de tres meses próximamente que llevan abiertas las Cortes, es indudable; y debe esperarse que el cansancio de los oradores esencialmente políticos, lo aprovecharán los oradores técnicos para dilucidar con fruto, los problemas militares, económicos y administrativos puestos en tela de juicio.»

En efecto, hay tela cortada.

Ahora, coser y cantar.

Sin perjuicio de sentar las costuras cuando haga falta, para que sienten bien las prendas que están de prueba.

Para cuya confección debe el gobierno seguir igual sistema.

Puntada larga y buen tiron.

Lo que dijo un general á *La Epoca*:

«Un distinguido general, á quien esta tarde preguntamos por los proyectos de guerra, nos decía: «Soy adversario de esas reformas tal y como las ha planteado el señor general Canalejo; pero como creo que no han de llegar á ser ley, continúo en mi puesto: si no me despojara de mi cargo—lo ejerceré elevadísimo—iría á combatirlos.»

Ese distinguido general, muy respetado señor nuestro, ha descubierto un nuevo procedimiento parlamentario.

Porque hasta la fecha se combatían los proyectos para que no llegaran á ser leyes.

Pero ahora se deja á los demás que los combatan. Y se queda uno tan conforme.

A LA COMISION

DE ALCOHOL DEL CONGRESO

El proyecto de ley sobre aguardientes y alcohol y licorosos presentado á las Cortes por el señor ministro de Hacienda, ha causado un gran desengaño á la industria nacional, que siente no poderle tributar los aplausos que le tenía preparados. El país esperaba con ansia las ofrecidas reformas, y cuando han salido á luz se han desvanecido sus ilusiones.

El proyecto no viene á favorecer nuestra industria alcohólica, que es necesaria, y ha de ser el puerto de refugio donde se ha de salvar el exceso de nuestra producción de vinos. En él se imponen iguales recargos á los aguardientes extranjeros que á los del país, se deja á la industria en el mismo estado de abatimiento en que la colocaron al ser inundados nuestros mercados por los alcoholes alemanes, cuando se limitó el derecho arancelario á 17,35 pesetas por hectólitro, y se propone que el impuesto grave á los aguardientes, alcoholes y licorosos que se importen del extranjero y Ultramar, así como los que se elaboran en la Península, sea cualquiera la materia de que se destilen.

Es esto tan grave, envuelve tal perjuicio para la vinicultura española, por más que á primera vista no se advierte, que nos vamos á permitir respetuosas observaciones á la comisión de señores diputados que han de dictaminar, á fin de que se modifique el proyecto, cargando el impuesto á todos los aguardientes, alcoholes y licorosos que se importen del extranjero ó se fabriquen en el país, que no procedan del fruto de la uva.

La producción del vino en España está al rededor de 40 millones de hectólitros; el consumo interior se calcula en 20 millones, y la exportación en 8 millo-

nes (de los que debe descontarse el mal llamado vino artificial y las adulteraciones), resultando un sobrante de 12 á 15 millones de hectólitros, los cuales, como no tenemos mercados nuevos, sólo pueden destinarse á la fabricación de aguardientes.

Pero hoy nos es imposible hacer esta transformación, como vamos á demostrar reproduciendo el cálculo que hicimos en 12 de Abril del año último en el artículo *El aguardiente de vino y el de industria*.

En él se decía: «Los aguardientes procedentes de Suecia, Alemania y otras naciones, extraídos de la patata, maíz, etcétera, resultan de coste, fletes, derechos de aduana, mermas, porte al almacén y envase, todo pagado á sesenta pesetas hectólitro, de 39 á 40 grados Cartier, equivalentes de 95 á 97 centesimales.

Este aguardiente, comprado directamente de Alemania y puesto á bordo en cualquiera puerto del Mediterráneo, resulta de 89 á 90 pesetas hectólitro, incluso el envase, y bajando de dichas cantidades de 8 á 10 pesetas por envase, flete y gastos, viene á resultar á unas 80 pesetas hectólitro en Alemania ó Suecia.

¿Y los nuestros de vino á cómo resultan?—Vamos á dar contestación á los que no lo sepan.

En un año que los vinos tengan, término medio, 12 por 100 de alcohol, se necesita para un hectólitro de alcohol el siguiente gasto:

	Pesetas.
8 l/2 hectólitros vino á 10 pesetas.....	85
Combustible y demás gastos de fabricación.....	5
Acarreo del vino á la destilería, corrajes y demás.....	2
Rectificación.....	3
Interés del capital, composición de máquinas y demás.....	2
Total costo del hectólitro, sin envase.	97

De donde resulta, que el aguardiente industrial cuesta en Alemania ó Suecia al pie de fábrica á 30 pesetas hectólitro, mientras el aguardiente de vino nos resulta á 97 pesetas, ó sea 2 y 1/4 más que el industrial, suponiendo que se compre el vino que se destila á 10 pesetas hectólitro, ó sean seis reales cada arroba, precios que no cubrirían los gastos de cultivo de viñas y de elaboración del vino.

Para poder competir nuestra fabricación de alcoholes de vino con los de industria, no debería pasar el precio del vino de pesetas 2 y 1/4 el hectólitro, ó sea á un real 30 centimos la arroba.

No cabe argumentación contra la evidencia de estos cálculos.

El alcohol industrial resulta, al pie de fábrica, sin contar la prima de exportación que concede Alemania, á 30 pesetas el hectólitro; y aumentando los derechos de aduana y gastos, puede adquirirse en nuestros mercados al precio de 60 pesetas, mientras el nuestro de vino resulta de 97 á 100 pesetas.

La diferencia, como se vé, es aproximadamente de 40 pesetas el hectólitro en favor del aguardiente extranjero; de ahí el haber tomado un incremento tal la importación de dicho producto, que nos ha hecho cerrar las dos mil fábricas, mal contadas, de aguardientes de vinos que teníamos en España.

Dice el señor ministro de Hacienda, en el artículo 1.º del proyecto de ley, que los aguardientes, alcohol y licorosos que se importen del extranjero y Ultramar, así como los que se elaboren en la Península, sea cualquiera la materia de que se destilen, se gravarán con un impuesto especial de 80 á 120 pesetas hectólitro, según graduación. Es decir, que el señor ministro pretende cargar, por igual, á todos los aguardientes, sea cualquiera la materia de que se destilen.

Nunca hemos encontrado razón, justicia, ni equidad para esto; lo hemos combatido en distintas ocasiones y recientemente en nuestro artículo, *Impuesto sobre los aguardientes*, de 14 Diciembre del año pasado, escrito con tiempo, porque conocíamos los aires que corrían por el ministerio de Hacienda.

No será ocioso reproducir hoy lo que en aquella fecha decíamos:

«Es de tal importancia para la vinicultura el proyecto citado, que nos es preciso advertir, que si el recargo se decreta á todos los aguardientes, sin exceptuar á los de vino, no llena la demanda de los vinicultores.

Estos vienen quejándose de que los aguardientes industriales, que inundan á España, se venden á tan bajo precio que no es posible obtener los de vino á precios iguales. Y es evidente; los aguardientes de vino resultan á 100 pesetas el hectólitro, y los de industria á menos de 60 pesetas; de modo que hay una diferencia de 40 pesetas. Si llegase á establecerse el nuevo impuesto de 110 pesetas á todos los aguardientes, resultarían los de vino á 210 pesetas, y los de industria á 170; por consiguiente, siempre habría la misma diferencia de 40 pesetas en contra de los aguardientes de vino.

Esta medida no favorece, pues, á nuestra industria de aguardientes de vino, y si se hace así, es, sin duda, temiendo faltar al art. 15 del tratado de comercio con Alemania, que para mayor claridad reproducimos.

«Art. 15. Las mercancías de todas clases importadas del territorio de una de las altas partes contratantes en el de la otra, no estarán sujetas ni en beneficio del Estado, ni de los municipios, al pago de derechos interiores ó de consumo, superiores á los que paguen hoy ó paguen en el futuro las mercancías similares de producción nacional.»

Las mercancías similares, en este caso, debe comprenderse que no son mercancías parecidas, sino mercancías iguales, es decir, aquellas cuyas partes son de la misma naturaleza.

Así es, que atendiendo al origen de los productos de que se extraen los aguardientes, nadie negará que la patata y remolacha son diferentes de la uva, como nadie puede decir, que el aguardiente que se extrae de los primeros productos, es igual al del último.

Pero hay más: el aguardiente de uva contiene éteres y aceites esenciales, que dan la fragancia ó bouquet que contienen los vinos, los cuales vienen de la composición compleja y proporción de los elementos, como dice Mr. Charles en su *Estudio químico del vino*, y son muy diferentes, según el clima, la especie de cepa, suelo, cultivo, abonos, riegos, madurez de las uvas, fermentación, envidados en la bodega, etc.

Ese aroma, ese sabor característico, ese gusto especial del aguardiente de vino, no lo pueden tener el de patata, ni el de la remolacha, ni el de maíz, ni su mezcla con el vino le hace mejor, pues como no son de igual origen, no se unen bien al vino, y en la lucha que llevan para combinarse, roban al vino las buenas condiciones, dejándole un líquido más bien repugnante que agradable.

Bajo todos estos puntos y otros más que pudiéramos citar, los aguardientes de industria no son similares á los de vino, y por consiguiente, con imponer el nuevo derecho, sólo á los aguardientes de industria, no se viola el citado artículo del tratado de comercio con Alemania, ni con ninguna otra nación, reargando con igual derecho á sus similares españoles, es decir, á los de industria.

Si no conviene el anterior razonamiento, estaremos otro.

En la tarifa B., aneja al tratado con Alemania,

se señala, como artículo contratado, AGUARDIENTES, con un derecho de 17 pesetas 35 céntimos por hectólitro y un impuesto transitorio de 3 pesetas 75 céntimos.

Consignemos bien claro, que nosotros hemos contratado *aguardientes*, y no alcoholes; y sin entrar en definiciones científicas diremos, como resultado, que el aguardiente tiene á lo sumo 26 grados Cartier, ó sean 69 y medio centesimales, que es potable y no se inflama, cualidades que no tiene el alcohol, que pasa de aquel grado, el cual no es potable y se inflama al contacto de una luz. Como se contrató *aguardientes*, claro es, que á los alcoholes extranjeros les podemos imponer los derechos de aduana, interiores, transitorios ó de consumo que queramos, sin temor á violación alguna.

Con esto no hay que temer que vengan aguardientes industriales puros de Alemania, de Suecia ni de otra nación, porque los aguardientes de 26 grados tienen impurezas, y habrían de desnaturalizarse en nuestras aduanas, como está mandado y como Alemania desnaturaliza nuestros aceites.

Si se quiere importar dichos aguardientes de 26 grados y con la pureza que exigen las disposiciones vigentes, no habrá otro medio que rebajar con agua el alcohol etílico hasta dejarlo en 26 grados, es decir, que no sea inflamable; pero esta operación haría aumentar el volumen del líquido, y por consiguiente los gastos de trasportes y envases, y no tendría cuenta el traerlos.

Enmendemos, pues, errores pasados, y desposeídos de pasiones de escuela evitemos que sufran más tiempo los intereses del país y hagamos su bien: fijémosnos en que la producción de vino va en aumento en todas las naciones; no perdamos de vista que en España se ha plantado tanto viñedo, que dentro de muy pocos años será inmensa la cosecha, y que hoy tenemos ya un sobrante de 14 á 15 millones de hectólitros, que por necesidad debemos destinar á la fabricación de aguardientes, y persuadámonos de que con el recargo que pide el señor ministro de Hacienda, tendremos una diferencia de precio de 40 pesetas el hectólitro en favor del aguardiente de industria.

Si el nuevo impuesto se exigiese sólo á los aguardientes industriales, las 2.000 fábricas de aguardientes de vino, hoy paralizadas, entrarían en movimiento, pagarían la contribución, ocuparían un buen número de brazos, el cosechero vendería mejor sus vinos y entraríamos en una era de prosperidad, salvando nuestra primera riqueza nacional.

Impóngase cuantos derechos se quiera para en carecer el aguardiente destinado al consumo interior; prohibase de la manera más terminante la fabricación del líquido mal llamado vino artificial; impóngase á los aguardientes que no procedan de la uva los derechos que á los extranjeros; exijase cuantas garantías sean necesarias á los fabricantes; pero no, se les grave con el impuesto especial, pues no podrían establecerse grandes destilerías, que harían renacer una industria que en 1873 llegó á exportar 129.700 hectólitros por valor de más de 7.000.000 de pesetas; cantidad que en los años últimos quedó reducida á 15.700 hectólitros, cuyo valor no llega á 1.000.000 de pesetas.

Si las naciones extranjeras tuvieran seguridad de que los aguardientes y licorosos que salen de España procedían del vino, no sólo aumentaríamos la exportación de aguardientes y licorosos, y podríamos ofrecer al comercio exterior esos artículos, sin temor de que nación alguna lograse competir con nosotros, pues España es la única nación donde pueden fabricarse aguardientes de vino. Los que vienen de Alemania podemos asegurar que no son de vino, porque no irán aquellos industriales á destilar Rhin para hacer aguardientes. Francia tampoco puede mandarnos ese producto, porque para ellos lo emplean en la elaboración de su acreditado *cognac*. Italia importa gran cantidad de aguardiente industrial, y mal puede destinar su cosecha de vinos á la destilación.

Es, pues, evidente, que ninguna nación puede importar en España aguardientes de vino, y podemos decir con toda seguridad que el aguardiente que llegue á las aduanas de España es aguardiente industrial.

En estos tiempos, en que se tocan los inconvenientes que tienen las primas de exportación, y las naciones extranjeras piensan suprimirlas, como hace Alemania y Bélgica, con las del azúcar, en el artículo 5.º del proyecto sobre alcoholes que nos ocupa, se dice, que los cosecheros del país que exporten sus vinos al extranjero ó Ultramar, podrán solicitar la devolución del impuesto que hubiesen pagado los alcoholes, cualquiera que sea la procedencia de estos con que los ensacaban; no pudiendo ser el reintegro superior á 2 pesetas por hectólitro de vino exportado.»

La oportunidad de este artículo no puede ser mayor. Viene en los momentos en que el diputado por Perpiñán, M. Brousse, se levanta en el Parlamento francés quejándose de la libre circulación por la frontera de los vinos extranjeros encabezados con alcohol. La queja se refiere, sin duda, á la frontera de España, y cuando los vinicultores españoles trabajan para mejorar la fabricación del vino é inspirar confianza al comercio francés, que es nuestro principal exportador, de que podemos mandarles vinos sin mezcla de alcohol y de que, podemos ofrecerles alcoholes puros, con grandes ventajas para sus manipulaciones.

No decimos nada sobre el cálculo hecho para fijar la devolución del impuesto que hubiese pagado el alcohol, en 2 pesetas por hectólitro de vino exportado, porque creemos que este artículo se suprimirá del proyecto.

Tiene tales dificultades y tales inconvenientes el citado artículo, que para cobrar la prima de 2 pesetas obligaría á que todos los comerciantes fuesen cosecheros, ó los cosecheros exportadores. Tendríamos además, que como es muy difícil probar al fisco la graduación que tenía el vino exportado, resultaría que todos estaban alcoholizados con el *maximin* para exigir el reintegro, pudiendo ocurrir también que resultase una diferencia de más entre nuestra estadística de exportación y la importación de las demás naciones.

Es escabroso este punto, é iríamos muy lejos por este camino para demostrar en último término lo que por sabido se calla.

Si nosotros fuéramos partidarios del *drawback*, ó prima de exportación que proyecta el señor ministro, probaríamos, del siguiente modo, que es insuficiente, y que las razones de justicia y de equidad que se consignan en el preámbulo del decreto, no salen bien libradas con las 2 pesetas por hectólitro.

Hagamos el cálculo. Tenemos un vino de 12 grados y desemos elevarle hasta 15º, que nos autoriza la introducción del tratado de comercio con Francia, y para ello necesitamos:

36 litros vino de 12º hacen.....	1.152 grados
4 id. alcohol de 95º id.....	380 idem.

100 id..... Total..... 1.532 idem.

Tenemos, pues, un hectólitro de vino de 15 grados (la fracción de 0,32 se pierde en la evaporación); y como para ello hemos necesitado 4 litros de alcohol, que han pagado 17 pesetas 35 céntimos por hectólitro, de derechos de aduana, y 120 pesetas por el impuesto que se proyecta, ó sea, un total de 137 pesetas 35 céntimos, resulta que los 4 litros de alcohol han pagado por derechos 550 pesetas; y como el gobierno sólo le indemniza 2 pesetas, hay un exco-

so de derechos, que pierde el alcoholizador, de 550 pesetas por hectólitro.

Si este cálculo lo hacemos para los vinos que se exportan á América, la diferencia es mucho mayor.

93 litros vino á 12º hacen.....	1116 grados
7 id. alcohol á 95º id.....	665 id.

100 id..... Total..... 1781 id.

Estos 7 litros de alcohol han pagado pesetas 9'61 por impuesto, y como la devolución es de 2 pesetas, resulta un perjuicio de 7 pesetas 61 céntimos.

Tratemos un último punto importantísimo, que se refiere á las industrias que podríamos montar para aprovechar los residuos de la uva, si el impuesto á que se refiere el proyecto de ley se cargase sólo á los aguardientes industriales, y fundamos los cálculos en los que el doctor Macagno hace en su Memoria al Congreso enológico de Florencia de 1877, que se reproducen en el dictamen del Consejo Superior de Agricultura, Industria y Comercio en la Información Vinícola de 1886.

	Pesetas.
Hectólitros 500.000 alcohol 90 grados, G. L.....	30.000.000
Idem 850.000 idem 55 idem.....	46.000.000
Quintales 53.000 cremor tartaro refinado.....	15.000.000
Idem 7.400 ácido tartárico.....	300.000
Total.....	91.300.000

Estos son parte de los millones que tiramos, y que seguiremos tirando, si no ponemos dique á la importación de aguardientes extranjeros y protegemos los nuestros de vino.

Terminamos esta nota de observaciones. Si las Cortes y el Gobierno, inspirados en su patriotismo, dispuestos á ceder y transigir, atendiendo á todo lo que al país conviene, tomasen en cuenta las manifestaciones de la opinión, excluyeran del nuevo impuesto á los aguardientes que procedan de la uva, cargándolo sólo y exclusivamente á los aguardientes industriales del extranjero y á los del país, que procedan de los granos, patata, maíz etc., y suprimieran el art. 5.º del citado que autoriza á indemnizar 2 pesetas por hectólitro de vino que se exporte, prestarían sin duda un gran servicio á la agricultura española y harían un gran bien á la patria.

JUAN MAISONNAVE.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

VAPOR CORREO

HABANA 26.—Ayer salió de este puerto para la Península, el vapor correo, *Habana*, de la Compañía Transatlántica.

LA ÚLTIMA BEATIFICACION

ROMA 23.—Hoy ha tenido lugar la beatificación de la venerable religiosa agustina, hermana María Josefa Santa Inés, de Benigamin, diócesis de Valencia.

La ceremonia se ha verificado con la solemnidad acostumbrada en actos semejantes.

La embajada de España, muchos individuos de la colonia española y un descendiente de la bienaventurada santa, han asistido al acto de la beatificación.

También estaba presente la orden de agustinos. Su Santidad se presentó á las tres de la tarde, y estuvo largo rato venerando á la imagen de la beatificada y bienaventurada Santa.

Con esta ceremonia se ha declarado terminada la serie de beatificaciones.

INCIDENTE DIPLOMÁTICO

CONSTANTINOPLA 26.—Anteayer ocurrió un nuevo incidente diplomático en el consulado francés de Damasco.

El conde de Montebello, embajador de Francia en Constantinopla, ha presentado sus reclamaciones al gobierno de la Puerta, el cual ha prometido que Turquía dará toda clase de satisfacciones á Francia.

PROYECTOS DE HACIENDA

PARIS 26.—El Senado ha aprobado el proyecto recargando los derechos sobre los productos italianos, y una enmienda estableciendo otros sobre los capullos del gusano de seda y la seda en crudo é hilada.

En su consecuencia dicho proyecto deberá volver á la Cámara de Diputados.

TRATADO DE COMERCIO

ROMA 26 (10 n.).—Esta tarde ha sido firmado el tratado de comercio entre Italia y España con el protocolo prorrogando el tratado actual por dos meses.

El nuevo tratado deja libres de derechos el arroz, el papel de escribir, imprimir y el de decorar habitaciones.

Fija en 10 francos, aparte de otros derechos, el impuesto sobre cada quintal de atún en aceite.

LA INSURRECCION EN BULGARIA

VIENA 26.—Según noticias de la frontera de Bulgaria, los desórdenes que estallaron en aquel principado tuvieron más importancia de lo que se supuso al principio, pero el orden quedó completamente restablecido, gracias á la intervención de la tropa.

Los agentes rusos continúan trabajando para turbar la tranquilidad. Se teme que esta primavera estallen allí algunos movimientos insurreccionales.

El metropolitano Clemente, que tanto figuró en el movimiento contra el príncipe Alejandro, continúa con sus actos de hostilidad contra el príncipe Fernando, á pesar de las medidas represivas, dictadas contra el prelado cismático por el gobierno de Sofía.

EL CZAR Á POLONIA

BERLIN 26.—Se confirma la noticia de que durante la próxima primavera el czar de Rusia irá á Polonia, con objeto de revisar las tropas rusas concentradas en aquel antiguo reino, é inspeccionar las obras de defensa sobre las fronteras de Alemania y Austria, que son notablemente reforzadas.

NOTICIAS DE EMIN BEY

LONDRES 26.—El periódico dominical *The Observer*, dice hoy que el ministerio de Negocios extranjeros de Inglaterra ha recibido noticias de Emin Bey que alcanzan al 15 de Setiembre último.

Según ellas, el célebre gobernador egipcio del Alto Nilo esperaba para Noviembre á la expedición de Stanley que va á socorrerlo.

Añaden que Emin Bey había enviado una carta á Stanley aconsejándole que emprendiese la marcha por Mombasa, por considerar este camino el mejor y más seguro.

SECCION DE NOTICIAS

La enfermedad que sufre el doctor Tolosa Latour, se agravó ayer, hasta el extremo de inspirar serios temores á los médicos que le asisten.

Desearnos vivamente el restablecimiento de nuestro querido amigo.

Se ha publicado el bando de la alcaldía imponiendo la veda de caza desde 1.º de Marzo hasta 1.º de Setiembre.

Desde 1.º de Marzo comenzará a regir la disposición dictada por las Compañías de ferrocarriles, para que los viajeros que gusten puedan disponer de una almohada, mientras dure su viaje, abonando el importe de una peseta.

El 1.º de Marzo darán principio, en el salón de actos públicos del Tribunal de Cuentas, los ejercicios de oposición a una plaza de oficial auxiliar de segunda clase.

En la casa Matadero se declaró en una de las naves un pequeño incendio que fué extinguido el poco tiempo sin consecuencias lamentables.

A las cuatro de la tarde atropellaron las mulas de un tranvía, en la calle de Puencarral, a una mujer llamada María Pedrero, causándole varias lesiones que le fueron curadas en la Casa de Socorro.

En el número 24 de la calle del Caballero de Gracia se inició un incendio producido por el hollín de la chimenea, que quedó sofocado sin incidente alguno de importancia.

En la Casa de Socorro del distrito de la Universidad fué curado ayer un joven que tuvo la desgracia de que se le disparara una pistola ocasionándole una herida grave en la mano derecha.

En el café de Oriente celebraron anoche banquete cuatrocientos federales, con objeto de festejar a los oradores de la velada republicana del día 11. Presidió el Sr. Pi y Margall, acompañado de los Sres. Valles y Ribot y marqués de Santa Marta.

Elocuente fué el discurso del Sr. Valles y Ribot, que brindó después de algunos otros, con la copa de plata del Tiro Nacional, de Suiza, enviada por el Consejo federal de aquella República.

Traigo, dijo, bandera tricolor, en prenda de alianza entre las regiones catalana y castellana.

Excitó a los republicanos de todos los partidos para que coligados, logren el triunfo de la República, añadiendo que la coalición se impone y se hará, bien por acuerdo de los jefes, bien por determinación de las masas.

Resumió los brindis el Sr. Pi y Margall, con un discurso como todos los suyos, metódico, lleno de doctrina, elocuentísimo, pero helado.

Una defensa decidida y enérgica de la instrucción pública como medio de propaganda federativa, y de la economía política, a fin de consolidar y afirmar aquella instrucción, fué la síntesis de su discurso.

El acto revistió cierta solemnidad por el número de los reunidos.

Los ministros no celebran hoy Consejo a causa de la enfermedad que padece el Sr. Sagasta.

Las comisiones de alcoholes y de petróleos, se reúnen esta tarde en el Congreso con objeto de oír a los senadores y diputados que quieren hacer observaciones a los proyectos.

Con más de dos horas de retraso llegó anoche a la una y media la archiduquesa Isabel de Austria.

En la estación esperaban su llegada la reina regente, la infanta Isabel, el duque de Montpensier y su hijo D. Antonio, quienes estuvieron aguardando reunidos el aviso telefónico de la llegada del tren para trasladarse a la estación.

Estaban también todos los ministros, excepción hecha, como es de pensar, de los Sres. Sagasta y Alonso Martínez, a quienes sus dolencias retenían en cama; el capitán general, el gobernador de la provincia, el presidente de la Diputación provincial, jefe de Seguridad y algunos funcionarios palatinos.

Por la relación de las personas se vé que la recepción ofrece notable contraste con otras de reciente fecha.

Indica un periódico que un senador reformista vá a formular hoy una pregunta al gobierno para saber si hay crisis.

La contestación será que no hay crisis, ni motivo para que se hable del asunto.

Y luego que piense lo que quiera sobre el particular el senador aludido, como nos sucede a nosotros.

En otro lugar transcribimos el suelto de La Epoca, sobre las opiniones de un general que ocupa el elevado cargo respecto a las reformas militares que están en discusión.

El general a quien se alude es el Sr. Martínez Campos; y es vieja ya la noticia de que algunas de las reformas no le parecen bien.

Pero como los proyectos han de ser muy debatidos y el ministro no se muestra intransigente en admitir modificaciones a su obra, no es posible calcular cómo quedarán estos y si precisamente desaparecerá de ellos lo que no parezca bien al capitán general de este distrito.

Así se expresan los ministeriales; y hay que convenir en que no está mal razonado.

En los círculos políticos y en la mayoría de nuestros colegas vemos propalados los rumores de crisis próxima é inevitable, casi siempre debidos a políticos que se dicen amigos del gobierno.

Pero los que parecen estar en los secretos de éste niegan que la haya; y a esto nos atenemos por ahora.

A. Porras, dentista, Arenal, 22, dup., pral.

GACETA OFICIAL

DE HOY

PRESIDENCIA.—Decreto decidiendo a favor de la autoridad judicial la competencia suscitada entre el gobernador de Barcelona y el juez de primera instancia de Villafraanca de Panadés.

GOBERNACION.—Orden anulando una providencia del gobernador de Oviedo, sobre constitución del Ayuntamiento de Pola de Siero, y nombramiento de tenientes de alcalde.

—Otra confirmando el acuerdo de la Comisión provincial de Cuenca, que declaró válidas las elecciones municipales verificadas en Najarros los días 7 al 10 de Julio último.

CORREO DE PROVINCIAS

UN INCENDIO EN VALENCIA

A las tres y media de la tarde del jueves se produjo un voraz incendio en el pueblo Nuevo del Mar (Valencia).

Los primeros que llegaron al lugar del siniestro fueron los bravos marinos del cañonero *Gaditano*, surto en aquel puerto, y poco después acudían las autoridades locales y la brigada de zapadores bomberos de la capital.

Las llamas devoraron las barracas números 28 y 30 de la calle del Rosario, las números 38, 40, 41, 43, 47 y 49 de la de San José, y las números 38, 40, 42 y 47 de la del Angel.

Mientras duró el siniestro llamaba la atención de todos los concurrentes un caballero de gallarda estatura y grave continente, que sin aligerarse del gabán en que iba envuelto y sufriendo las contingencias del que se acerca a trabajar con ardor en un siniestro, estuvo facilitando agua sin cesar ni un instante en los puntos más peligrosos.

Aquel imperturbable filántropo, que dejó la cubeta de las manos cuando todo se había terminado, era un pastor protestante que se llama Carlos Jackson.

Las pérdidas materiales no han podido ser apreciadas todavía.

El ministro de la Gobernación ha concedido 2 000 pesetas para socorro de los que han quedado sin hogar.

En Zaragoza una gitana ha estado a la mujer del cochero del cardenal Benavides 3.000 reales y nueve varas de tela para colchones, de la manera siguiente:

Ofreció la gitana a la estafada darle, mediante la entrega de tales objetos y de dicha cantidad, a conocer el secreto que tenía para que por dos ó tres medios le cayera la lotería siempre que jugara. La mujer entregó a la gitana la cantidad y el género, y esta es la hora que no se ha visto más a la embaucadora.

Las importantes poblaciones alicantinas de Aspe, Monóvar y Novelda, tratan de comunicarse telefónicamente, por iniciativa de la última.

Se hallan ya en Barcelona algunos de los útiles de guerra que han de figurar en la Exposición, y se esperan los que deben enviar los departamentos marítimos.

Durante la época de la Exposición se celebrará un certamen musical, al que serán invitadas las bandas militares de ejército, de infantería de marina y la de la esquadra de instrucción.

FELICITACIONES AL SEÑOR CASTELAR

Borja.—No por más tardía será menos sincera y entusiasta nuestra felicitación. A las dotes de eminente orador y estadista amante de las glorias patrias reñis la de profeta. En vuestro incomparable discurso interpretáis nuestros sentimientos cual si a diario conversárais personalmente con nosotros.

Los antiguos y consecuentes republicanos históricos de Borja y su partido os saludan con entusiasmo. —Por Borja, Francisco Pasam r, Mariano Gimeno, Enrique Castro, Camilo Fernandez, Francisco Urchaga, José Villares, Aniceto Castro, Francisco Landaburu, Francisco Pisher, Nicolás Magdalena, Pedro Magdalena, Juan Lausticia, Mariano Pasamar, Juan Lacambra, Marcos Colimandiz, Eusebio Colimandiz, Raimundo Terren, Juan Torro Garcia, Felipe Ortín, Alberto Lorente, Ricardo Terren, Juan Aroga, Liberio Mácos Manuel Sebastián, Jorge Magdalena, Juan Sopena Félix Toro, Gregorio L. Lenta.—Por Burjassete: Enrique Latorre, Amado Moreno.—Por Albal: Tomás Barina, Juan Baile, Joaquín Sayas, Silvestre Barina.—Por Magallén: Quintín Alfaro, Justo Gascon.—Por Maleján: Tiburcio Aban, Pablo Lopez.—Por Mallén: Enrique Martínez, Gerardo Marquina.—Por Albet: Juan de Baya.—Por Fuentejalon: Apolinio Rodríguez, Fernando Azúcar.

Ontinena (Huesca).—Usted como republicano de siempre, piensa en republicano, habla en republicano, obra en republicano y conserva en su derredor a republicanos tan fieles y admiradores suyos como Martín Martínez.—Laureano Valverde.—Ramon Vall.—Pascual Herreros.—Bartolomé Andreu.—Félix Dieste.—José Puertolas.—Pedro Llasera.—Francisco Royo.—Joaquín Angas.—Manuel Lloret.—Segundo Aquilón.—Victoriano Stata.—Juan Canalis.—Antonio Gonzalo.—Antonio Lop.

Torrente de Cinca (Huesca).—Le felicitamos y enviamos a usted desde este rincón de provincia nuestra adhesión más grande y duradera.—Ramon Montañ.—Agustín Soler.—Felipe Alabart.—Joaquín Dostill.—Mariano Nabellas.—Miguel Serrate.—Miguel García.—Higinio Soler.—Orancio Pacreco.

Igrües (Huesca).—Siempre leales a la causa que usted sustenta, le felicitamos sus electores.—Ramon Blasco.—Doroteo Vilas.—Tomás Orduña.—Mariano Aribas.—José Oatasa.—Vicente Olivan.—José Uriens.—José Villanua.—José Lera.

Escarilla (Huesca).—Desde el centro de los Pirineos, donde no se conoce la pasión política, y no se respira más que libertad y democracia, le felicitamos su último y más entusiasta correligionario.—Justo Perez Sorroza.

Loporzano (Huesca).—Bailos, incomparables sus últimos discursos. Y más que incomparables y bellos, gubernamentales y republicanos. Por ellos la fe en sus admiradores y electores de siempre.—Antonio Alasanz.—Pablo Otal.—Mariano Isarre.—José Campo.

Huelva.—Felicitamosle por su maravilloso discurso.—L. Vazquez de Zafra.—Martín Vazquez.—José Soto.

Huelva.—No puedo ser ageno al entusiasmo general y por tanto, como antiguo correligionario, presidente de este comité local, debo darle mi más orgulloso enhorabuena.—José Rodríguez.

Alonso.—Los republicanos históricos de este pueblo felicitaban a V. E. por su brillante discurso del día 7, reiterándole una vez más su incondicional apoyo.—Manuel Garcia Sanchez.—Francisco Blanco Garcia.—Nicolás F. Garcia Orta.—Francisco Orta Rebollo.—Francisco Redondo Carrasco.—Antonio Garcia Llanes.—Juan Garcia Sanchez.—Juan Orta Borrero.—Gonzalo D. Arceado.

Hoya Gonzalo.—El comité republicano histórico, reunido para el XIX aniversario de su constitución, felicitaba al Sr. Castelar, ofreciéndole su adhesión más completa.—El presidente, Aniceto Molina.—Esteban Ochoa Astorga.

Bullas.—El comité republicano histórico de esta villa le felicitaba con entusiasmo por su importantísimo discurso, y le reitera su incondicional adhesión.—El presidente, Alejandro Sanchez.—El vicepresidente, José Sanchez Lopez.—Márcos del Amo.—Francisco Pascual.—Pedro H. Perez.—Federico Sanchez.—Juan P. Sanchez Sandoval.

Huelva.—Al incansable mantenedor de la democracia, al eriste de todas las monarquías, al ilustre tribuno español, D. Emilio Castelar, le saluda el partido posibilista de Valverde del Camino y el de todo su distrito en las personas de sus respectivos presidentes.—Presidente del comité del distrito, Felipe de Castañeda.—Presidente del comité local, José Pose Vazquez.

Huesca.—En nombre de varios jóvenes posibilistas oscenses, felicitole a usted por su último discurso pronunciado en el Congreso el 7 del actual.

¡Lloro al gran maestro de la democracia española!—Juan M. Ara.

San Bartolomé de las Torres (Hu-lva).—Este comité por unánime acuerdo, le felicitaba, reiterándole su inquebrantable adhesión.—I. Vazquez.—Francisco Vazquez.—Manuel Martín Dominguez.—José Vazquez Garcia.—Bartolomé Calzon.—Francisco Rivero Gomez.—José Vazquez Gomez.—Francisco Lazo Blanco.—Cristóbal Bonate Santana.—Manuel Limon Delgado.—Juan Verdugo.—Antonio Santana Garcia.—Antonio Santana Ponce.—Fernando Limon Delgado.—José María Rodríguez.—Alonso Limon y Limon.—Juan Rodríguez.—Juan Limon.—Tomás Rodríguez.—Juan González Macías.—Fernando Peria.—Manuel Rodríguez.—Domingo Vazquez Macías.—José Gomez Rojas.—Sebastián Medero.

Santa Eulalia la Mayor.—Siempre fieles entusiastas y admiradores de la personalidad política del jefe español de la democracia republicana, gubernamental, sus electores y amigos, Ramon Laguarda.—Evaristo Lacort.—Miguel Luis.—José Albero.—Antonio Betran.—Juan Laguarda.—Juan Feñanas.—Antonio Fananas.—Joaquín Giral.—Alejandro Oliban.

Jaca.—Le felicitamos y admiramos por su último discurso.—Lorenzo Lopez Lasiera.—Fermín Diaz.—Felipe Banio.—Domingo Sanz.—Rafael Mallén.—Francisco Bellaguarda.—Agustín Castejon.

Liesá.—En nombre y por encargo de sus electores de este pueblo, tengo la inmensa satisfacción de felicitarle por sus últimos y elocuentísimos discursos.—Antonio Vinales.

Sasa del Abadiado (Huesca).—Estamos completamente conformes con el discurso y rectificación de usted en los días 7 y 8 del actual, y celebramos con entusiasmo el triunfo obtenido por usted en la Cámara popular con motivo de la discusión del Mensaje.—Antonio Marrase.—Pedro Latorre.—José Billobas.—Benito Morlanz.—Ramon Seoá.—Ignacio Vinales.—José Cano.—Antonio Vinales.—Alberto Fox.—Antonio Latorre.—Orencio Ferrer.

Exíjase la Marca de fábrica, adjunta

SI TOSEIS

No tomeis otra cosa mas que las

PASTILLAS GÉRAUDEL

SU EFECTO ES INSTANTANEO

Para la Tos nerviosa
SON MAS EFICACES y mas Baratas
que cualquiera otra preparacion
Obran por Inhalacion y por Absorcion

ENFERMEDADES DE LAS VIAS RESPIRATORIAS
como la LARINJE, los BRONQUIOS y los PULMONES

Contra los Resfriados, Ronquera, Bronquitis, Laringitis, Asma, etc.

y curan todos los constipados que otros remedios no han podido ni siquiera aliviar: Pastas pectorales, pastillas, arozues, cápsulas, bombones, píldoras, grageas, perlas, jarabes, elizires, etc.

Estos remedios, presentados bajo una forma que los obliga a ser tragados, no pueden por esto mismo, producir ninguna acción en los pulmones, puesto que son precipitados en el estómago.

Mas de CINCO MIL PERSONAS se curan cada año con el empleo de estas Pastillas y Mr. Géraudel ha renunciado a publicar el gran número de certificados encorramísticos que recibe diariamente de los personajes mas honorables:

Doctores, Profesores de Enseñanza, Sacerdotes, Oficiales de ejército, Magistrados, Agricultores, Comerciantes, Empleados, etc.

Las Pastillas Géraudel son las únicas Pastillas de Alquitran que han sido premiadas por el Jurado internacional de la Exposición universal de París de 1889 con la Medalla de Oro de París de 1889; fueron experimentadas por acuerdo ministerial y distamen del Consejo de Sanidad y autorizadas en Rusia por el Gobierno y aprobación del Consejo médico.

Los inconvenientes de los remedios empleados, bajo la forma de cápsulas, bombones, píldoras, grageas, etc., son en la actualidad generalmente reconocidos. Estas preparaciones ordinariamente duras é insolubles, que se tragan sin haber podido desahucarse en la boca, pasan por el tubo del esófago van a caer en el estómago sin que ninguna parte de los principios que contienen pueda ser llevada a las vías respiratorias, a las cuales este remedio estaba destinado. Aun mas, una vez en el estómago, estos remedios lo obstruyen con materias gelatinosas y azucaradas, como son la goma, glucosa, etc., produciendo indigestiones, la pérdida de apetito, y otras enfermedades de estómago, etc.

Si por acaso, se librara uno de estos inconvenientes, sería mas difícil evitar los accidentes causados por la permanencia en el intestino, que ocasionan generalmente inflamaciones intestinales, ulceraciones, constipaciones ó diarrea persistente. — No se puede menos de recomendar eficazmente que se siga el consejo de los médicos que, mandan que no se tomen mas que las Pastillas Géraudel, cuyos vapores saludables, después de haber pasado por los bronquios, son llevados hasta las células y vesículas pulmonares, a cada inspiración del aire. Se entienden entonces naturalmente en los pulmones, y producen al punto sus efectos benéficos.

He aquí algunos certificados, cuyos firmantes son conocidos en toda Europa.

Los retratos y las firmas han sido grabadas para buena prueba de su autenticidad:

Atestacion de la S^{te} Joanne Granier.

Certificacion de Sarah Bernhardt.



Vuestros Pastillas Géraudel me han sido muy buenos. Siempre V. pues enviarme mas al Teatro de Nouveautés.

Ya se sienten los primeros frios, sed V. pues bastante amable para enviarme una suelta provision de Pastillas Géraudel. Gracias.

Joanne Granier

Sarah Bernhardt

Certificacion de M. Coquelin mayor

Certificacion de M. Paulus, Cantante popular.



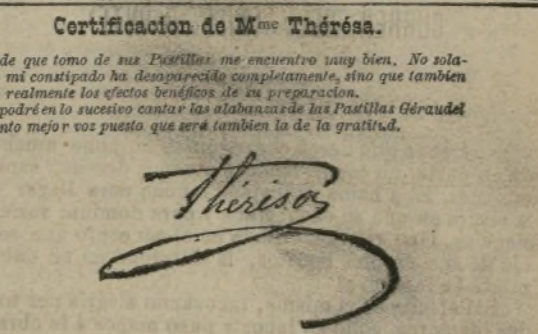
He empleado las Pastillas de V. y me ha encontrado muy bien con ellas; siempre V. enviarme algunas cajas mas. Autorizo a V. a que publique estas lineas. De V., etc.

Demuestren trabajos pectorales para destruir la tos. Yo bebo de la mesa, para conservar la voz, vino del ciudad Paulus, y en el teatro, en las corrientes de aire de entre bastidores, como Pastillas Géraudel. Viledo Paulus y Pastillas Géraudel, he ahí mi secreto. Sus pastillas, querido amigo, han prestado mas de un servicio a mis cuerdas vocales.

Coquelin

Paulus

Certificacion de M^{me} Thérèse.



Desde que tomo de sus Pastillas me encuentro muy bien. No solamente mi constipado ha desaparecido completamente, sino que tambien siento realmente los efectos benéficos de su preparacion. Yo podré en lo sucesivo contar las alabanzas de las Pastillas Géraudel con tanto mejor voz puesto que será tambien la de la gratitud.

Thérèse

La Caja de 72 Pastillas, conteniendo un Directorio para su Empleo, no cuesta mas que 1 fr. 50 en todas las Farmacias.

(PORTE Y DERECHOS ADEMÁS)

Pídanse las Verdaderas PASTILLAS GÉRAUDEL, y rehúsenle cualquiera otra caja de Pastillas de Alquitran que se ofrezcan en lugar de las PASTILLAS GÉRAUDEL. (Exíjase la Marca de Fábrica depositada.)

SE PUEDE IGUALMENTE RECIBIR CADA CAJA BLANCA, CONTRA REMESA DE 1 FR. 50 AL INVENTOR

A. GERAUDEL, Farmacéutico en SAINTE-MÈNEHOULD (Francia)
Se envían gratuitamente 6 Pastillas como muestra y ensayo, así como que un Prospecto muy curioso conteniendo 6 páginas de dibujos, a toda persona que lo pida.

LAS PASTILLAS GÉRAUDEL SE ENCUENTRAN EN TODAS LAS FARMACIAS

EN MADRID:

SEÑORES LLETGET, MORENO MIQUEL Y MELCHOR GARCIA

NOVEDADES TEATRALES

OPERA. Despedida de la Patti.—No se puede quejar la eminente artista de nuestro público. Aunque una parte de él iba con el propósito, según nos dijeron, de ocasionar una demostración desfavorable, tuvo que reconocer con grandes explosiones de aplausos que la señora Patti es en el género que cultiva, una cantante sin rival.

El programa de la función se componía del primer acto de *Crispino y la Comare*, de la primera parte del tercero de *Lucia* y del último del *Barbero*. Como se ve, no era muy escogido, pero dio margen para que la diva desplegara los secretos de su vocalización excepcional y para que nos embelesara a todos con aquella manera única de cantar y aquel arte inimitable en trinar y en picar notas.

Verdad es que todos los números ejecutados anoche necesitan poco esfuerzo, y están escritos en tessitura media. Pero ¿qué importa esto? El público en general acepta lo que le ofrecen, y sólo exige que lo ofrecido se cante bien. En este punto forzoso es convenir en que aun los más exigentes y los peor prevenidos contra la artista quedaron satisfechos.

¿Cuál de los tres actos fue el mejor cantado? Todos. Si nos diéramos a escoger, nos veríamos perplejos. La Patti quiso dejarnos un buen recuerdo y lo consiguió.

En el acto de *Crispino* hizo maravillas de ejecución, en el rondó de *Lucia* desplegó sus grandes condiciones de artista, y en las escenas del *Barbero* y cantando el vals de *Dinorah* y el de *Arditi*, lució aquella gracia infantil que encanta, y aquella portentosa e inimitable agilidad que envidiarían hasta los mismos pájaros.

La ovación que recibió la diva fue digna de su fama. Repitió el dúo de *Crispino* con Baldelli, el alle-

gro del aria de *Lucia*, y cantó a instancias del público *Il bacio*, que no estaba anunciado en el programa.

La complacencia de la gran artista, prodigándose de tal manera, supone el cariño con que la trataría el público.

Aplausos frenéticos y unánimes, bravos entusiastas, llamadas innumerables a escena, flores, ramilletes y corbates; de todo hubo para significar a la cantante sin rival la admiración de un público.

Los demás artistas bien. Merecen especial mención los Sres. Baldelli y Uetam, que estuvieron realmente admirables. También la merecen D. Francisco Gonzalez, profesor de la orquesta, por la precisión con que siguió con la flauta las difíciles notas del rondó de *Lucia*.

La orquesta perfectamente dirigida por el maestro Perez.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS

Buen programa el del concierto de ayer. En la primera parte, obras de Mendelssohn y de Rubinstein, y por añadidura dos más pertenecientes a don M. Osorio y a D. T. F. Grajal, maestros españoles: en la segunda *La Pastoral*, de Beethoven, más grande y más hermosa cuanto más se oye, y en la tercera Wagner, Meyerbeer y Breton.

Todas las obras nos eran conocidas, a excepción del *Nocturno*, obligado para violoncellos, del señor Calvo, y el *scherzo* titulado *Las hilanderas*, del señor Grajal.

El *Nocturno* es una pieza de corte elegante e instrumentada a la moderna. Tiene un motivo melódico inspiradísimo, manejado con tal soltura, que revela en su autor condiciones excepcionales de músico.

Al concluir el último compás estalló en toda la sala una salva atronadora de aplausos que obligó al Sr. Calvo a presentarse en escena y al Sr. Breton a

empujar la barandilla para repetir la obra de nuestro compatriota.

Las Hilanderas, del Sr. Grajal, así por la factura como por la instrumentación, es un *scherzo* que demuestra originalidad, buen gusto y grandes conocimientos en la manera de combinar los sonidos. El señor Grajal, con los grandes aplausos al puesto que ocupa el director para saludar desde allí al público. El *scherzo* fue repetido.

Dos nuevos y dos felicitosos ensayos que aseguran en los autores grandes alientos para la composición.

La Pastoral fue oída con religioso silencio: el andante, número verdaderamente portentoso, dos veces. Al terminar todos los tiempos, la orquesta y su director Sr. Breton fueron aplaudidos con entusiasmo.

La ópera del *Barco fantasma*, dió origen a que wagneristas y anti-wagneristas rifaran una lucha porfiada. Vencieron los primeros y la ópera tuvo que ser repetida.

También lo fué el *scherzo* del Sr. Breton. El concierto concluyó con la *Marcha de Schiller* de Meyerbeer.

La concurrencia muy y numerosa.

Le Courier Franco es el periódico ilustrado mejor hecho, bajo el punto de vista de la amenidad y de la originalidad de los dibujos, la mayor parte de ellos síntesis de acontecimientos notables, debidos al lápiz de los más renombrados artistas. La colección de 1887, que contiene más de 500 dibujos, es la mejor prueba de ello, así como de la sabia dirección que da a dicha publicación Mr. Jules Roques. Costa al año 20 francos, cuando todos los periódicos ilustrados cuestan por lo general 35, dando aquí más texto, pues cada número contiene 10 ó 12 páginas de dibu-

jo. Las oficinas y administración se hallan en la rue Segne, 14, París.

AVISO UTIL: El purgante más natural, más agradable y más fácil de tomar que conviene a las personas de cualquier edad y sexo es el *thé Chama* bard. Exigida la faja azul de garantía.

SANTO DEL DIA

San Baldomero.

Temperatura.

A las ocho de la mañana, 1 sobre cero.
A las doce, 7 id.
A las cuatro de la tarde, 4 id.
A las seis id. 3 id.
La máxima, 10 id. — La mínima 2 bajo 0.
El barómetro marca 702 milímetros.
Lluvia.

ESPECTACULOS

OPERA.—8 id.—Turno 1.º par.—Romeo y Julieta. PRINCESA.—8 id.—T. 2.º impar.—Moda.—El suicidio de Werther. La primera consulta.
BARCELONA.—8 id.—T. 1.º par.—La llame errante. COMEDIA.—8 id.—T. 3.º.—El otro.—Una de tantas. APOLO.—8 id.—Sueños de oro.—Segundo acto.—Caba libre.
GARA.—8 id.—T. 2.º par.—Cascarilla.—Lluven, regalos.—Mamzelle Nitouche. Segundo acto.
PRIOE.—No hay función.
BLAVA.—8 id.—Comunicaciones. Casa editorial.
—El alcalde inter no. Los inútiles.
MARTIN.—8 id.—Compañía y empresa de Variadas.—Los abrazos.—Niña Pancha.—¿Quién fuera libre!—Bai masqué

Tip. de «EL GLOBO» A CARGO DE J. S. DE TRIGO San Agustín, número 2.

CLORHIDRO FOSFATO DE CAL Y HIERRO

El tónico reconstituyente más poderoso y el hierro más asimilable. Frasco, 10 reales. FARMACIA DE GARCERA, PRINCIPE, 13, MADRID.

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento más fortificante unido a los Tónicos más reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las ciencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador más energético que se conoce para curar: la *Clorosis*, la *Anemia*, las *Menstruaciones dolorosas*, el *Impotismo* y la *Alteración de la Sangre*, el *Raquitismo*, las *Afecciones coronarias y escorbúticas*, etc. El *Vino Ferruginoso de Aroud* es, en efecto, el único que reúne todo lo que entonces fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas o infunde a la sangre empobrecida y descolorida: el *Vigor*, la *Coloración* y la *Energía vital*.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJA SE el nombre y el sello AROUD

1213

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el DOCTOR CLIN

Las Cápsulas Mathey-Caylus de Cáscara delgada de *Gluten* punca cansan el estómago y están recomendadas por los Profesores de Medicina y los médicos de los Hospitales de París, Londres y Nueva-York para curar rápidamente: Los *Flujos* antiguos o recientes, la *Gonorrea*, la *Elenorragia*, la *Cistitis* del cuello, el *Catarro* y las *Enfermedades* de la vejiga y de las *viás urinarias*.

Exíjanse las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus de CLIN y CL^a de París que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

Exposition Universelle 1878 Medalla d'Or, Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

PRIMAVERA E. COUDRAY

Inventor de la *Perfumería Especial de la Lactina*, tan apreciada por la Gente de buen tono.

Jabon.....PRIMAVERA
Aceite.....PRIMAVERA
Agua de Tocador.....PRIMAVERA
Esencia.....PRIMAVERA
Polvos de Arroz.....PRIMAVERA

FABRICA y DEPOSITO: PARIS, 13, Rue d'Enghien, 13
SE ENCUENTRA EN TODAS LAS BUENAS PERFUMERIAS.

JARABE DE RABANO IODADO

El mejor reconstituyente para los niños, es eficazísimo contra las *escrófulas*, el *raquitismo*, *herpes*, *tuberculosis*, *infartos* y *fiebre de carne*. Farmacia de SANCHEZ OCAÑA, Atocha, 35, frente a la de Relatores.

Por no poder atender personalmente al establecimiento, se traspaasa la Peluquería de Hidalgo, Sevilla, 16. Para tratar, directamente con él.

EMPLEOS

Se disponen de 1.000 a 5.000 pesetas, para una Compañía de ferro-carriles.

Se gestionan toda clase de colocaciones y asuntos. Se admiten imposiciones y se colocan cantidades al 50 por 100 de interés, y en mejores condiciones que nadie. Diríjase con sellos al Director propietario, Montero, 41, pral. derecha. Horas de despacho, de 3 a 5. Madrid.

ETIQUETAS ACOMODADAS EN RELIEVE

MUESTRAS GRATIS Y FRANCO RODOLFO MARCUS Barco, 9.—Madrid

AGUA DE INSALUS

EN LIZARZA (Tolosa) provincia de Guipúzcoa, analizada por el eminente químico doctor D. Faustino Garagarza.

Es bicarbonatada, ligeramente alcalina, digestiva de sabor agradable y excelente bebida gaseosa para las comidas, ya para tomarla sola ó mezclada con vino. Contiene dos litros ó volúmenes de ácido carbónico por litro de agua, excita el paladar agradablemente y abre el apetito, auxiliando la digestión, sin que su uso constante estrague el estómago como sucede con las aguas fuertemente alcalinas.

Se usa con éxito notable en la diabetes sacarina, sin que debilite el organismo, y está eficazmente recomendada en las múltiples afecciones de los aparatos digestivo y urinario. Conviene usarla en ayunas, en la medida que se quiera para la curación de dichas enfermedades, sin perjuicio de usarla también como bebida de mesa, sola ó mezclada con vino.

Estas aguas son similares a las de Saint-Galmier, Apollinaris y Vals, con la circunstancia de ser menos salinas y alcalinas y muy agradables al paladar.

Los pedidos directos se sirven a ocho pesetas la docena de botellas de 1 litro, comprendido el embalaje y cascos. Los gastos de transporte son de cuenta del adquiriente.

En las depósitos de Madrid y provincias, el precio de venta es a 75 céntimos de peseta la botella con casco.

Depósitos en Madrid: Portilla, Carbon, 8; Agencia Médico-farmacéutica, Trafalgar, 5; Chavarri, Atocha, 89; García, Príncipe, 13; Colpel, Barquillo, 1; Eguizabal, Recoletos, 19.

ADMINISTRACION: PLAZA VIEJA N.º 1, TOLOSA.

HIERRO PAGLIARI

del químico farmacéutico prof. G. PAGLIARI, inventor del AGUA PAGLIARI

Premiado con 11 medallas

Cura la anemia, clorosis y enfermedades del estómago, fortalece, regenera y depura la masa de la sangre. Juicio que ha dado de él la Clínica Médica de Florencia.

«El Hierro Pagliari es un medicamento tónico y reconstituyente por excelencia. Todas las formas de la anemia curables, son curadas prontamente, empleándolo. El Hierro Pagliari ha sido tolerado, aun cuando no lo fueron las otras preparaciones, y no produce nunca constipación.»

«No solamente el Hierro Pagliari no es dañoso a los remedios contra los desórdenes gástricos e intestinales, pero al contrario se emplea con éxito, merced a los efectos rápidos del ácido clorídrico que contiene en parte.»

A toda persona que la pide, aun con una simple tarjeta, se manda gratis la relación de la clínica, que se refiere a todos los casos en los cuales se ha ensayado, y relata otros y varios juicios de la ciencia.

Botella grande (que basta para una cura completa), pesetas 3. Botella pequeña, pesetas 1.

Se vende en las principales farmacias. Desconfiarse de los falsos frascos y reusar toda imitación; exigir siempre la marca Hierro Pagliari.

Depósito general: Pagliari et Compañía en Florencia, Plaza S. Tirenze.

Depósitos en Madrid: Farmacias, A. Colpel.—Miquel.—Moro.—Sanchez Ocaña.—F. de Zúñiga.—Somolinos.—N. Calleja.

Teléfono 1.025 **LUNA, 29** Teléfono 1.025

M. GARCIA

Mobiliarios en venta y alquiler; últimos precios en silleros y gabinetes, desde 200 ptas.; id. romanos, confianza, Antónista, 300 ptas. Todos los modelos en rejilla.

UN SACERDOTE de ROMA ha encontrado el secreto de aliviar instantáneamente y de curar radicalmente los *Cálculos*, *Durezas*, *Ojos de Gato*, con el *BALSAMO ANTONIO*.—Farmacia Malavasi, 18, rue des Deux-Ponts, París.

Depositarlos: Madrid, Farmacia de Ortega, calle del León, núm. 13. Melchor García, Capellanes, 1, duplicado, pral.

CAFE NERVINO MEDICINAL

MARAVILLOSO SECRETO ARABE

Cura instantáneamente los padecimientos de la infancia: 1.º Cura infantes de la jaqueca, los males de la infancia en general, insomnio, nerviosismo y los de la infancia en general. Se vende a 12 y 22 rs. caja para 20 y 40 tomas en las principales Farmacias de España. Depósito: Dr. MORALES, Carretas, 39, Madrid

Specialista en Sífilis, Venéreas, Estomatitis e Impotencia. SUS CÉLEBRES MEDICINAS TONICO-GENITALES curan la debilidad, impotencia, espermatorrea y el alcoholismo. Acción segura en las principales Farmacias de España a 30 reales cada caja y se remiten por correo. MADRID CARRETAS 39

MALES SECRETOS

Pinjos, Llagas, etc. Curación en 3 días con la INYECCION KOCH, frasco, 2 ptas. Montera, 22, 1.º Madrid, y Farmacia.

VENTA de muebles, sillerías y rejilla. San Miguel, 19, principal, próximo a la del Clavel.

Saldo a 1,2,3,4 reales. Obras musicales. Atocha, 4, cajón, frente al Banco.

A LOS PROPIETARIOS Se administran casas; garantía Darán razón en esta administración.

El mejor negocio

Las personas que dispongan de grande ó pequeño capital y quieran dedicarlo a negocios de préstamo con crecidos intereses, y sólidas garantías, les será colocado a su gusto y satisfacción en buenas operaciones manejadas por los mismos capitalistas. Se admiten cantidades al 24 por 100, garantizadas con fincas en esta corte.

Barquillo 12, primero, izqd. Teléfono núm. 191.

Medallas en las Exposiciones Universales 1873 y 1885.—Medalla de Oro, París 1875.

TRATAMIENTO Y CURACION DE LAS ENFERMEDADES del Estómago y del Pecho, Anemia, Diarrea crónica, Pérdida del Apetito, etc.

VINO DE PEPTONA CATILLON

(CARNE ASIMILABLE Y FOSFATOS, PEPTONA FOSFATADA)

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. Poderoso Reparador de las fuerzas debilitadas por edad, fatiga, fiebres, creencia de los Niños, de las Jóvenes, amamantamiento, etc.

PARIS, boulevard Saint-Martin, 3. y en todas las Farmacias.

Aprobado oficialmente en los Hospitales de París y de la Marina.

FOLETTIN DE «EL GLOBO» 13

SHIRLEY

FOR

CURRER BELL (MISS BRONTË)

si la persona que desea conseguirlos no pone mucho de su parte, no concretándose a vanos deseos y aspiraciones. Ella había trabajado mucho para llegar a la altura en que se encontraba y para dominar varias ciencias. Una vez encarrilada en el concepto que tenía de sus propios méritos, la solterona no se daba punto de reposo.

Satisfecha de sí misma, rebosando alegría por todos los poros, cojió su labor y puso manos a la obra. Con la lámpara encendida, las cortinas corridas y la lumbre ardiendo en la chimenea, la salita estaba encantadora y confortable. Es probable, que las tres personas allí reunidas, experimentarían tan grata sensación; pues parecían ser felices.

—¿Qué vamos a hacer ahora, Carolina?—preguntó Mr. Moore volviéndose para mirar a su prima.

—Si, eso; es lo que es lo que vamos a hacer ahora, Roberto?—dijo ella alegremente. Tu dirás.

—¿Jugaremos al ajedrez?

—No.

—¿Y a las damas, y al asalto?

—Tampoco, tampoco; no nos gustan los juegos silenciosos, ¿no es cierto?

—Me parece. Entonces criticaremos a alguien.

—¿De quién hablaremos? ¿Hay alguien que nos interese lo bastante para ponerle como ropa de púas?

—He aquí una pregunta que viene como pedrada en ojo de botaforio. Por mi parte, declaro que nadie me interesa hasta ese punto.

—Ni a mí tampoco. Por lo tanto creo que lo mejor sería entregarnos un rato a la lectura.

—¿Qué autor escogeremos? ¿Qué lengua hablaré? ¿el francés?

—Tus antepasados franceses, no hablaban de un modo tan patético, tan solemne como tus antepasados ingleses, Roberto. Esta noche quiero que seas inglés; leerás un libro inglés.

—Si, un libro viejo, un libro que te gusta. Y yo elegiré en la obra un capítulo en armonía con tus pensamientos; despertará tu alegría, llenará tu alma de placer y hará vibrar las cuerdas más recónditas de tu alma. Tu corazón es una lira, Roberto; pero no has tenido la suerte hasta ahora de encontrar un buen artista que la toque, y por eso está silenciosa. Deja que se acerque el inmortal Guillermo, y verás como sabrá tocar las cuerdas.

—¿Debo leer a Shakespeare?

—Debes evocar su espíritu, debes oír su voz con oído inteligente, debes identificarte con su alma.

—Para hacerme mejor de lo que soy, ¿es necesario que Shakespeare me haga el efecto de un predicador?

—Es preciso que te comueva, que te haga experimentar nuevas sensaciones, que te dé a conocer tu carácter, no solo por la parte virtuosa del mismo, sino por la parte viciosa y perversa.

—¡Cielos! ¿que es lo que oigo?—exclamó Hortensia que hasta entonces ocupada en su labor, no tuvo ocasión para prestar oído atento a la plática de los dos primos.

—No la hagas caso, hermana mía; déjala hablar que diga esta noche cuanto quiera. Le gusta maltratar de vez en cuando a tu hermano; pero eso me divierte; déjala que haga lo que le plazca.

Carolina que ya se había subido encima de una silla, para revolver la biblioteca, volvió a seguida con un libro.

—Aquí está Shakespeare, y he aquí a *Coriolano*. Ahora lee, y comprenderás al hacerlo, lo que hay de más elevado y de más bajo en tu naturaleza.

—¡Séntate a mi lado y me corregirás si pronuncio mal.

—Entonces yo seré la maestra y tu el discípulo.

—¡Así sea!

—¿Y Shakespeare la ciencia de que vamos a tratar, puesto que vamos a estudiarlo?

—¡Amén!

—No seas franco, es decir, escéptico y burlesco. No vayas a echarla de despreocupado.

—Allá veremos.

—Si lo haces, Roberto, me llevo a Shakespeare, me callo y me vuelvo a casa inmediatamente.

—¡Séntate; ahora empieza.

—Una palabra, hermano mío, con tu permiso—dijo la solterona—es costumbre cuando el jefe de una familia lee, que las señoras se dediquen a sus labores, por lo tanto coge tu trabajo, Carolina y adelántalo cuanto puedas esta noche.

Carolina pareció contrariada.

—No puedo borrar con la luz, tengo los ojos cansados y no puedo hacer dos cosas bien a la vez; si cosa no me es dable escuchar; si escucho no me es posible oír.

—¡Válgame Dios! ¿que tontería!—dijo Hortensia. Como de costumbre, Moore se interpuso para suavizar asperezas.

—Que no borde esta noche; deseo que se fije en mi pronunciación, y para ello debe seguir mi lectura, debe fijarse en el libro.

Desde la primera escena de *Coriolano*, Moore empezó a interesarse y su interés fué en aumento conforme iba adelantando en su lectura. Dijo con buena entonación la orgullosa arenga de Cayo Marcio a los ciudadanos hambrientos; no manifestó que le parecía justa tanta soberbia, pero lo pensó allá para sus adentros. Carolina le miró con extraña sonrisa.

—Ya hemos tocado un punto vistoso—dijo;—simpatías con ese orgulloso patriota que no se compadece de sus convecinados hambrientos y los insulta. Continúa.

Continó él. Los pasajes belicosos le causaron muy poca impresión. Dijo que todo eso estaba ó parecía estar fuera de lugar, que el sentido era brutal; sin embargo el combate singular entre Marcius y Julio Anfidius le agradó. A medida que iba adelantando en su lectura, dejaba de criticar; era evidente que apreciaba la energía, la verdad de cada parte; después, abandonando la estrecha senda de las preocupaciones, empezó a entrar en la vasta descripción de la naturaleza humana y a sentir la realidad impresa en cada uno de los personajes que hablaban en la página que tenía delante.

No sabía leer las escenas cómicas y Carolina le quitaba el libro de las manos y las leía ella misma.

Dichas por ella, las escenas tenían especial encanto, y poniendo la verdad en su punto, las interpretaba con una expresión notable, identificándose al instante con el sujeto. Es preciso, hacer notar que su conversación aquella noche, así fuera seria ó vivaracha, grave ó alegre, tenía algo de espontáneo, de intuitivo de espírituoso, tan difícil de describir como el rápido fulgor de un meteorito, el color de una perla de rocío, el matiz de una nube iluminada por el sol poniente; la fugitiva y brillante ondulación que agita la corriente de un arroyo.

Coriolano en su apogeo, Coriolano en la desgracia, Coriolano desterrado pasaron ante su vista como sombras gigantes. Ante la visión del desterrado, el espíritu de Moore pareció hacer una pausa. Se creyó en el hogar de Anfidius frente a frente de esa grandeza caída, mayor aún en la desgracia que en la prosperidad; vió aquel «semblante horrendo» aquel «rostro sombrío hecho para mandar» ese «hermoso barco desbarbado». Moore comprendía perfectamente la venganza de Cayo Marcio; no le extrañaba, y Carolina murmuró nuevamente.—Un sentimiento fraternal mal entendido.

La marcha sobre Roma, las súplicas de la madre, la tenaz resistencia, el triunfo final del bien sobre las malas pasiones que debe conseguir todo carácter noble y levantado; el furor de Anfidius en vista de lo que el considera como una debilidad de su aliado, la muerte de Coriolano, el dolor de su mayor enemigo, todas estas escenas llenas de energía de verdad le cautivaron arastrando también en rápida corriente, el corazón y el alma del lector y de sus oyentes.

—¡Vamos! ¿has comprendido a Shakespeare?—le preguntó Carolina a los diez minutos de haber cerrado el libro.

—Así creo.

—¿Has encontrado alguna analogía entre Coriolano y tú?

—Es posible.

—¿No le encuentras tan lleno de defectos como grande?

Moore hizo una señal afirmativa.

—¿Y cuáles eran sus defectos? ¿Porque le odiaban sus convecinados? ¿Porque le desterraron de su país?

—¿Por qué? ¿cual es tu opinión?